

*Ad Galatas.*

- 2, v. 20. Vivo autem, jam non ego, p. 292.  
6, v. 2. Ater alterius, p. 161.

*Ad Ephesios.*

- 4, v. 2. Supportantes invicem in charitate, p. 161.  
V. 31. Omnis amaritudo, etc., tollatur à vobis, p. 184.  
5, v. 4. Aut scurrilitas, p. 174.  
6, v. 7. Servientes sicut Domino, p. 119.

*Ad Philippenses.*

- 1, v. 23. Desiderium habens dissolvi, p. 430.  
2, v. 8. Factus obediens usque, p. 64.  
3, v. 1. Eadem vobis scribere, p. 68.  
V. 8. Propter quem omnia detrimentum feci, p. 235.  
V. 13. Ego me non arbitrator comprehedissem, p. 24.  
4, v. 4. Gaudete in Domino semper, p. 469.  
V. 7. Pax Dei, quæ exuperat omnem sensum, p. 362.

*Ad Colossenses.*

- 3, v. 13. Sicut et Dominus donavit vobis, ita et vos, p. 184.  
V. 14. Super omnia autem hæc charitatem habete, p. 147.

*I ad Thessalonicenses.*

- 5, v. 2. Sicut fur in nocte, p. 86.  
V. 17. Sine intermissione orate, p. 80.

*I ad Timotheum.*

- 6, v. 10. Radix omnium malorum est cupiditas, p. 409.

*II ad Timotheum.*

- 2, v. 5. Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit, p. 53.  
V. 14. Noli contendere verbis, p. 274.  
V. 24. Servum autem Domini non oportet litigare, p. 174.

*Ad Hebræos.*

- 10, v. 25. Tanto magis, quanto videritis appropinquantem diem, p. 54.  
V. 34. Rapinam bonorum vestrorum cum gaudio suscepistis, p. 396.

11, v. 27. Invisibilem tamquam videns sustinuit, p. 311.

12, v. 11. Omnis autem disciplina in presenti quidem videtur non esse gaudii, p. 91.  
13, v. 1. Charitas fraternitatis, p. 180.

V. 9. Optimum est enim gratia stabilire cor, p. 65.

*Jacobus.*

1, v. 2. Omne gaudium existimate, cum in tentationes, p. 396.

V. 22. Estote factores verbi, et non auditores tantum, p. 71.

5, v. 13. Tristetur aliquis vestrum? Oret, p. 257.

*I Petri.*

2, 3. Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus, p. 16.

4, v. 8. Ante omnia autem mutuum in vobismetipsis charitatem continuam habentes, p. 148.

5, v. 7. Omnem sollicitudinem vestram projicientes in eum, p. 392.

*I Joannis.*

2, v. 1. Sed, et si quis peccaverit, advocatum habemus, etc., p. 94.

3, v. 1. Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut filii Dei, p. 134.

V. 2. Cum apparuerit, similes ei erimus, etc., p. 159, 466.

4, v. 12. Si diligamus invicem, Deus in nobis manet, etc., p. 155, 246.

V. 21. Hoc mandatum habemus à Deo, ut qui diligit Deum, diligat et fratrem suum, p. 156.

*Apocalypsis.*

3, v. 1. Scio opera tua; quia nomen habes, quod vivas, p. 125.

V. 3. Veniam ad te tamquam fur, p. 86.

V. 16. Quia tepidus es, p. 41.

V. 20. Ecce sto ad ostium, etc., p. 13.

12, v. 4. Draco stetit ante mulierem, quæ erat paritura, etc., p. 14.

14, v. 3. Et cantabant quasi canticum novum, etc., p. 17, 471.

21, v. 6. Ego sitiendi dabo, p. 13.

22, v. 11. Qui justus est, justificetur adhuc, etc., p. 24.

## ÍNDICE

DE LOS TRATADOS Y CAPÍTULOS QUE SE CONTIENEN EN ESTA PRIMERA PARTE.

Reseña biográfica del V. P. Alonso Rodríguez.	Pág. III	cosas altas y aventajadas.	29
Dedicatoria del autor.	XIII	Cap. IX. Cuánto importa hacer caso de cosas pequeñas, y no menospreciarlas.	35
TRATADO PRIMERO.			
<i>De la estima, deseo y acción que habemos de tener á lo que toca á nuestro aprovechamiento espiritual, y de algunas cosas que nos ayudarán para ello.</i>			
Capítulo I. Del aprecio y estima que habemos de tener á las cosas espirituales.	1	Cap. X. De otra razon muy principal, por la cual nos importa mucho hacer caso de cosas pequeñas.	38
Cap. II. De la acción y deseo que habemos de tener á la virtud y perfeccion.	7	Cap. XI. Que no habemos de tomar el negocio de nuestro aprovechamiento en general, sino en particular: y cuánto importa el ir poniendo por obra los buenos propósitos y deseos que el Señor nos da.	43
Cap. III. Que el tener gran deseo de nuestro aprovechamiento es un medio muy principal, y una disposicion muy grande para que el Señor nos haga mercedes.	12	Cap. XII. Que nos ayudará mucho para alcanzar la perfeccion no hacer faltas de propósito, ni aflojar en el fervor.	46
Cap. IV. Que mientras uno mas se da á las cosas espirituales, mas hambre y deseo tiene de ellas.	15	Cap. XIII. De otros tres medios que nos ayudarán para ir adelante en la virtud.	48
Cap. V. Que es gran señal de estar uno en gracia de Dios el andar con el deseo de crecer, é ir adelante en su aprovechamiento.	18	Cap. XIV. Que nos ayudará mucho habernos siempre como el primer dia que entramos en Religion.	51
Cap. VI. En que se declara como el no ir adelante es volver atrás.	20	Cap. XV. Que ayudará mucho preguntarse cada uno á sí mismo á menudo: ¿Á qué veniste á la Religion?	55
Cap. VII. Que ayuda mucho para alcanzar la perfeccion, olvidarse uno del bien pasado, y poner los ojos en lo que le falta.	24	Cap. XVI. De algunas otras cosas que nos ayudarán para ir adelante en nuestro aprovechamiento, y alcanzar la virtud.	59
Cap. VIII. Que ayuda mucho para alcanzar la perfeccion poner los ojos en		Cap. XVII. De la perseverancia que habemos de tener en la virtud, y lo que nos ayudará á tenerla.	63
		Cap. XVIII. De otro medio para aprovechar en virtud, que son las exhortaciones y pláticas espirituales; y cómo nos aprovecharémos de ellas.	66

## TRATADO SEGUNDO.

*De la perfeccion de las obras ordinarias.*

- Cap. I. Que nuestro aprovechamiento y perfeccion está en hacer las obras ordinarias que hacemos bien hechas. 72
- Cap. II. Que nos ha de animar mucho á la perfeccion, el habérnosla Dios puesto en una cosa muy fácil. 75
- Cap. III. En qué consiste la bondad y perfeccion en nuestras obras, y de algunos medios para hacerlas bien. 77
- Cap. IV. De otro medio para hacer bien las obras, que es hacerlas como si no tuviésemos otra cosa que hacer. 81
- Cap. V. De otro medio, que es hacer cada obra como si aquella hubiese de ser la postrera de nuestra vida. 83
- Cap. VI. De otro medio para hacer bien las obras, que es no hacer cuenta mas que de hoy. 87
- Cap. VII. De otro medio, que es acostumbrarse uno á hacer bien las obras. 90
- Cap. VIII. Cuánto le importa al religioso no aflojar en el camino de la virtud. 92
- Cap. IX. Cuánto les importa á los novicios aprovecharse del tiempo del noviciado, y acostumbrarse en él á hacer los ejercicios de la Religion bien hechos. 95

## TRATADO TERCERO.

*De la rectitud y pureza de intencion que habemos de tener en las buenas obras.*

- Cap. I. Que debemos huir en nuestras obras el vicio de la vanagloria. 100
- Cap. II. En qué consiste la malicia de este vicio de la vanagloria. 102
- Cap. III. Del daño que trae consigo la vanagloria. 104
- Cap. IV. Que la tentación de vanagloria no solamente es de los que comienzan, sino tambien de los que van adelante en la virtud. 107
- Cap. V. De la necesidad particular que tienen de guardarse de este vicio de

- la vanagloria los que tienen oficio de ayudar á los prójimos. 109
- Cap. VI. De algunos remedios contra la vanagloria. 111
- Cap. VII. Del fin ó intencion buena que habemos de tener en las obras. 116
- Cap. VIII. En que se declara cómo harémos las obras con gran rectitud y pureza de intencion. 118
- Cap. IX. Que la causa de hallarnos algunas veces distraidos y desaprovechados no son las ocupaciones exteriores, sino el no hacerlas como debemos. 120
- Cap. X. Del bien y ganancia grande que hay en hacer las obras de la manera que habemos dicho. 122
- Cap. XI. Declárase mas la rectitud y pureza de intencion que habemos de tener en nuestras obras. 125
- Cap. XII. De algunas señales en que se conocerá cuándo hace uno las cosas puramente por Dios, y cuándo se busca en ellas á sí mismo. 129
- Cap. XIII. Como habemos de ir creciendo y subiendo en la rectitud y pureza de intencion. 132
- Cap. XIV. De tres grados de perfeccion, por los cuales podemos ir subiendo á gran pureza de intencion, y grande amor de Dios. 137

## TRATADO CUARTO.

*De la union y caridad fraterna.*

- Cap. I. Del valor y excelencia de la caridad y union fraterna. 142
- Cap. II. De la necesidad que tenemos de esta union y caridad, y de algunos medios para conservarnos en ella. 147
- Cap. III. De algunas razones sacadas de la sagrada Escritura, que nos obligan á tener caridad y union con nuestros hermanos. 155
- Cap. IV. De qué manera ha de ser la union que habemos de tener con nuestros hermanos. 157
- Cap. V. Comiézase á declarar en par-

## TRATADO QUINTO.

*De la oracion.*

- Cap. I. Del valor y excelencia de la oracion. 213
- Cap. II. De la necesidad que tenemos de la oracion. 215
- Cap. III. Que debemos mucho á Dios por habernos hecho tan fácil una cosa por una parte tan excelente, y por otra tan necesaria. 219
- Cap. IV. De dos maneras de oracion mental. 220
- Cap. V. Cómo la sagrada Escritura nos declara estas dos maneras de oracion. 223
- Cap. VI. En que se declara y confirma mas esta doctrina. 228
- Cap. VII. De la oracion mental ordinaria. 229
- Cap. VIII. De la necesidad de la meditacion. 232
- Cap. IX. De un bien y provecho grande que habemos de sacar de la meditacion; y cómo se ha de tener para aprovecharnos de ella. 234
- Cap. X. De otros bienes y provechos que hay en la meditacion. 237
- Cap. XI. Del modo que se ha de tener en la oracion, y el fruto que habemos de sacar de ella. 239
- Cap. XII. De cuánta importancia sea el detenernos en los actos y afectos de la voluntad. 242
- Cap. XIII. En que se satisface á la queja de los que dicen que no pueden ó no saben meditar ni discurrir con el entendimiento. 244
- Cap. XIV. De dos avisos que nos ayudarán mucho para tener bien oracion, y sacar fruto de ella. 246
- Cap. XV. Cómo se entiende que en la oracion habemos de tomar á pechos una cosa, aquella de que tenemos mas necesidad, é insistir en ella hasta alcanzarla. 249
- Cap. XVI. Cómo nos podremos detener mucho en la oracion en una misma
- particular qué es lo que nos pide la union y caridad fraterna, y lo que nos ayudará á conservarla. 160
- Cap. VI. De otras dos cosas que nos pide la caridad y union. 163
- Cap. VII. De otra cosa que nos pide la caridad, y nos ayudará á conservarla, que es tener y mostrar mucha estima de nuestros hermanos, y hablar siempre bien de ellos. 166
- Cap. VIII. Que nos debemos guardar mucho de decir á otro: Fulano dijo esto de vos; siendo cosa que le puede amargar. 169
- Cap. IX. Que las palabras buenas y blandas ayudan mucho á conservar la union y caridad, y las no tales le son contrarias. 171
- Cap. X. Que nos debemos guardar mucho de palabras picantes que puedan lastimar ó disgustar á nuestros hermanos. 173
- Cap. XI. Que nos habemos de guardar de porfiar, contradecir, reprender y de otras palabras semejantes. 174
- Cap. XII. Del buen modo y buenas palabras con que se ha de ejercitar el oficio de caridad. 178
- Cap. XIII. Cómo nos debemos haber, cuando hubiere algun encuentro ó disgusto con nuestro hermano. 180
- Cap. XIV. De tres avisos que hemos de guardar cuando otro nos dió alguna ocasion de disgusto. 183
- Cap. XV. De los juicios temerarios: declárase en qué consiste su malicia y gravedad. 187
- Cap. XVI. De las causas y raíces de donde proceden los juicios temerarios, y de sus remedios. 189
- Cap. XVII. En que se confirma lo dicho con algunos ejemplos. 194
- Cap. XVIII. De otras maneras de union y amistades no buenas. 199
- Cap. XIX. De la segunda manera de amistades y juntas no buenas. 200
- Cap. XX. De la tercera manera de union y junta muy perjudicial á la Religion. 204

cosa; y pónese la práctica de un modo de oracion muy provechoso, que es ir descendiendo á cosas particulares.	254	cicio, y de los bienes grandes que hay en él.	304
Cap. XVII. Que en la consideracion de los misterios habemos de ir tambien de espacio, y no pasando por ellos superficialmente: y de algunos medios que nos ayudarán para esto.	259	Cap. II. En qué consiste este ejercicio de andar siempre en la presencia de Dios.	308
Cap. XVIII. Muéstrase prácticamente como está en nuestra mano tener siempre buena oracion, y sacar fruto de ella.	263	Cap. III. De los actos de la voluntad en que consiste principalmente este ejercicio, y cómo nos habemos de ejercitar en ellos.	311
Cap. XIX. De algunos medios y modos fáciles para tener buena y provechosa oracion.	266	Cap. IV. Declárase mas la práctica de este ejercicio, y pónese un modo de andar en la presencia de Dios muy fácil y provechoso, y de mucha perfeccion.	314
Cap. XX. Que nos habemos de contentar con la oracion que habemos dicho, y no andar congojados ni quejosos por no llegar á otra mas alta.	272	Cap. V. De algunas diferencias y ventajas que hay de este ejercicio de andar en la presencia de Dios á otros.	316
Cap. XXI. De las causas de la distraccion en la oracion, y de sus remedios.	275	TRATADO SÉPTIMO. <i>Del exámen de la conciencia.</i>	
Cap. XXII. De algunos medios para estar con atencion y reverencia en la oracion.	278	Cap. I. Cuán importante sea el exámen de la conciencia.	318
Cap. XXIII. De un consuelo grande para los que son molestados de distracciones en la oracion.	283	Cap. II. De qué cosas se ha de tener el exámen particular.	321
Cap. XXIV. De la tentacion del sueño, de dónde proviene, y de los remedios para ella.	284	Cap. III. De dos avisos importantes para acertar á elegir de qué cosa se ha de traer el exámen particular.	323
Cap. XXV. Cuánto conviene tomar algunos tiempos extraordinarios para darnos mas á la oracion.	285	Cap. IV. Que el exámen particular se ha de hacer de una cosa sola.	325
Cap. XXVI. Del fruto que habemos de sacar cuando nos recogemos á estos ejercicios.	291	Cap. V. Como se ha de traer y dividir el exámen particular por las partes y grados de las virtudes.	327
Cap. XXVII. De algunos avisos que nos ayudarán para aprovecharnos mas de estos ejercicios.	294	Cap. VI. Que no se ha de mudar fácilmente la materia del exámen particular, y qué tanto tiempo será bien traerle de una misma cosa.	333
Cap. XXVIII. De la leccion espiritual, cuán importante sea, y de algunos medios que nos ayudarán á tenerla bien y provechosamente.	296	Cap. VII. Cómo se ha de hacer el exámen particular.	336
TRATADO SEXTO.		Cap. VIII. Que en el exámen habemos de insistir y detenernos principalmente en el dolor y propósito de la enmienda.	338
<i>De la presencia de Dios.</i>		Cap. IX. Que ayuda mucho añadir al exámen algunas penitencias.	341
Cap. I. De la excelencia de este ejerci-		Cap. X. Del exámen general de la conciencia.	344
		Cap. XI. Que el exámen de la conciencia es medio para poner por obra to-	

dos los demás medios y avisos espirituales, y que la causa de no aprovechar es no hacerle como debemos.	348	hasta llegar al tercer grado de conformidad.	393
TRATADO OCTAVO.			
<i>De la conformidad con la voluntad de Dios.</i>			
Cap. I. En que se ponen dos fundamentos principales.	350	Cap. XIII. De la indiferencia y conformidad con la voluntad de Dios que ha de tener el religioso, para ir y estar en cualquier parte del mundo, donde la obediencia le enviare.	397
Cap. II. En que se declara mas el segundo fundamento.	354	Cap. XIV. De la indiferencia y conformidad con la voluntad de Dios que ha de tener el religioso para cualquier oficio y ocupacion en la cual la obediencia le quisiere poner.	402
Cap. III. De los bienes y provechos grandes que encierra en sí esta conformidad con la voluntad de Dios.	357	Cap. XV. De la conformidad que habemos de tener con la voluntad de Dios en el repartimiento de los talentos y dones naturales.	406
Cap. IV. Que esta perfecta conformidad con la voluntad de Dios es una felicidad y bienaventuranza en la tierra.	360	Cap. XVI. De la conformidad que habemos de tener con la voluntad de Dios en las enfermedades.	412
Cap. V. Que en solo Dios se halla contento, y el que le pusiere en otra cosa, no podrá tener verdadero contento.	364	Cap. XVII. Que no habemos de poner nuestra confianza en los médicos ni en las medicinas, sino en Dios; y que nos habemos de conformar con su voluntad, no solamente en la enfermedad, sino tambien en todas las cosas que suelen suceder en ella.	416
Cap. VI. En que se declara por otra via, como el conformarnos con la voluntad de Dios es medio para tener contento.	368	Cap. XVIII. En que se confirma lo dicho con algunos ejemplos.	418
Cap. VII. De otros bienes y provechos que hay en esta conformidad con la voluntad de Dios.	373	Cap. XIX. De la conformidad que habemos de tener con la voluntad de Dios, así en la muerte como en la vida.	423
Cap. VIII. En que se confirma con algunos ejemplos cuánto agrada á Dios este ejercicio de la conformidad con su voluntad, y la perfeccion grande que hay en él.	376	Cap. XX. De algunas razones y motivos por los cuales podemos desear la muerte lícita y santamente.	426
Cap. IX. De algunas cosas que nos harán fácil y suave este ejercicio de la conformidad con la voluntad de Dios.	378	Cap. XXI. En que se confirma lo dicho con algunos ejemplos.	432
Cap. X. De la providencia paternal y particular que tiene Dios de nosotros, y de la confianza filial que habemos de tener nosotros en él.	381	Cap. XXII. De la conformidad que habemos de tener con la voluntad de Dios en los trabajos y calamidades generales que nos envia.	436
Cap. XI. De algunos lugares y ejemplos de la sagrada Escritura, que nos ayudarán para alcanzar esta familiar y filial confianza en Dios.	386	Cap. XXIII. De un medio que nos ayudará mucho para llevar bien y con mucha conformidad los trabajos que el Señor nos envia, así particulares como generales, que es conocer y sentir nuestros pecados.	439
Cap. XII. De cuánto provecho y perfeccion sea aplicar la oracion á este ejercicio de la conformidad con la voluntad de Dios; y cómo habemos de ir descendiendo á cosas particulares		Cap. XXIV. De la conformidad que habemos de tener con la voluntad de	

Dios en la sequedad y desconsuelos de la oracion, y qué entendemos aquí por nombre de sequedad y desconsuelo. 444

Cap. XXV. En que se satisface á la queja de los que sienten sequedades y desconsuelos en la oracion. 447

Cap. XXVI. Cómo convertiremos la sequedad y desconsuelos en muy buena y provechosa oracion. 451

Cap. XXVII. De otras razones que hay para consolarnos y conformarnos con la voluntad de Dios en las sequedades y desconsuelos de la oracion. 452

Cap. XXVIII. Que es grande engaño y grave tentacion dejar la oracion por hallarse en ella de la manera dicha. 455

Cap. XXIX. En que se confirma lo dicho con algunos ejemplos. 457

Cap. XXX. De la conformidad que habemos de tener con la voluntad de Dios en el repartimiento de las de-

más virtudes y dones sobrenaturales. 460

Cap. XXXI. De la conformidad que habemos de tener con la voluntad de Dios en los bienes de gloria. 463

Cap. XXXII. De la conformidad union y amor perfecto con Dios, y cómo nos habemos de ejercitar en este ejercicio. 466

Cap. XXXIII. Cuán encomendado y repetido es este ejercicio de la Escritura divina. 469

Cap. XXXIV. Cómo nos podemos entender más en este ejercicio. 471

Índice de las cosas mas principales que se contienen en esta primera parte. 475

Índice de los lugares de la sagrada Escritura que en esta primera parte se declaran mas particularmente, dejando otros muchos que se declaran de paso. 490

FIN.

